

## RESEÑA



Martín Sichetti. *Birds*. 2018.

## VIVIR ENTRE LAS FRONTERAS: 20.000 ESPECIES DE ABEJAS

**Florencia Orué**

**Universidad de Buenos Aires - Universidad de las Artes - Universidad Nacional de Tres de Febrero**

*Licenciada en Ciencias de la Comunicación (UBA) y Licenciada en Crítica de Artes (UNA). Se desempeña como docente en el nivel medio. Actualmente está finalizando la Maestría en Estudios y Políticas de Género de la Universidad de Tres de Febrero.*

Contacto: [florencia.orue.92@gmail.com](mailto:florencia.orue.92@gmail.com)

“Cuando yo nací, mi madre dio tres golpes  
a la colmena con un palo. Can, can, can.  
Y dijo a las abejas: “Lourdes ha nacido”.

*20.000 especies de abejas.*

Coco tiene ocho años. Todavía no tiene nombre. Aitor, su nombre masculino, asignado al nacer, ya no le corresponde. Coco es un puente de una identidad a otra. Pero su verdadero nombre, todavía no lo ha elegido.

Su madre, Ane, aprovecha las vacaciones de verano para viajar con sus tres hijos a la casa materna, dónde reside su madre Lita y su tía Lourdes. Para su madre, no existen “cosas de chicos” y “cosas de chicas”. Coco tiene el pelo largo y se pinta las uñas. Su llegada coincide con la Noche de San Juan, festejo español que conmemora el nacimiento de San Juan Bautista. Es la llegada del verano. En el campo, decenas de hogueras se extienden, mientras les niños piden deseos, esperando que se cumplan. Coco hace lo mismo: escribe en un papel, desea, y lo arroja al fuego.

“20.000 especies de abejas” (2023) es una historia que transcurre entre fronteras: geográficas, idiomáticas, identitarias. Una frontera entre lo natural y lo sobrenatural. Entre la pregunta y la respuesta. Gina Váldez, poeta chicana, afirma: “Hay tantísimas fronteras que dividen a la gente, pero por cada frontera existe también un puente” (Valdéz, 1982: 2).

A lo largo del verano, Coco se divide entre la pregunta y la respuesta. Pregunta a su madre, su abuela, su tía, su hermano. ¿Qué es fe? ¿aquí hay sirenas? ¿yo de mayor voy a ser como el *aita* (padre en vasko)? ¿qué es un bautismo? ¿por qué soy así? ¿desde cuando sabés que sos chico?

El verano transcurre entre las calles y la pileta de natación. Un día, acompañada de su familia, sucede un incidente. Una chica acusa a Coco de no ser “niña”. Su madre, en presencia, lo afirma, revelando su nombre masculino. Reconociéndolo como traición, Coco se enfurece. Es allí, dónde comienza a pasar sus días en las colmenas, junto a su tía

---

Lourdes, apicultora y apiterapeuta. En las colmenas, se siente libre. Se define: me siento cómoda, emocionada, nerviosa.

La película transita entre espacios, idiomas y lenguajes. Del territorio vasco francés, al vasco español. De la flexibilidad de la lengua, a la estrechez de la mirada. Sin notarlo, para Coco, los espacios se delinear: la casa familiar y la pileta de natación por un lado; las colinas y las colmenas por el otro. Pero entre la civilización y la naturaleza, la mitología emerge. Lo ancestral aparece como cura de lo extraño, lo desconocido, lo impuesto. El fuego como cumplidor de deseos. Las abejas como proceso de bautismo.

Un día, en las colmenas, Coco le confiesa a su tía: “Yo no tengo nombre” (Urresola, 2023). “Mi ama me decía que lo que no tiene nombre, no existe”(Urresola, 2003), le responde ella. El nombre, la palabra y el cuerpo se presentan como ficciones que construyen nuevas realidades. Cristina Peri Rossi, poeta uruguaya, profesa: “Las mujeres son todas pronunciadas, y las palabras, son todas amadas”(Rossi, 2016: 22).

Gloria Anzaldúa afirma que “es difícil distinguir entre lo heredado, lo adquirido, lo impuesto” (Anzaldúa, 1987: 140). Preguntándose por el desgarramiento de las diferentes culturas e identidades, la autora expresa que la lengua, la cultura y los imaginarios no se presentan como lugares que separan, sino, por el contrario, que tienden puentes.

En su transición, Coco se acerca a su madre. Elige su ropa. Elige su nombre. El lenguaje se presenta como intermediario del mundo real: como espejo, como filtro de nuestros sentidos. El cuerpo, inevitablemente, queda atado como mediador: Virginia Woolf solía decir que como mujer, su patria era el mundo entero. ¿Cómo se conforman las geografías de nuestra realidad? ¿Qué límites, migraciones, fronteras y exilios habitamos diariamente? Adrienne Rich continúa: “En principio, sin embargo, no partir de un continente, una patria o una casa, sino de la geografía más cercana: el cuerpo. Por lo menos sé que aquí existo [...]” (Rich, 1984: 33).

La enunciación del “yo” nos sitúa y nos visibiliza. “Tú no puedes hablar por mí. Yo no puedo hablar por nosotros”, afirma Rich. “No existe liberación que sólo sepa decir

---

“yo”; no existe un movimiento colectivo que hable por cada uno de nosotros/as todo el tiempo” (Rich, 1984: 44), continúa la escritora norteamericana. Lourdes, le comparte a Coco su tradición familiar:

“Cuando yo nací, mi madre dio tres golpes a la colmena con un palo. Can, can, can. Y dijo a las abejas: “Lourdes ha nacido” [...] Y te diré algo. Lo hice cuando murió mi madre. Di tres golpes a las colmenas. Can, can, can. Y les dije: “Abejas, dadme cera para que pueda iluminar el camino de mi madre” (Urresola, 2023).

Gavrila recuerda un mantra que leyó en un poema en su infancia: “Yo no miento, tan solo invento para agrandar mi mundo que es tan pequeño” (Gavrila, 2003: 2). La leyenda aparece como aquel espacio íntimo que agranda universos. Coco finalmente le pregunta a Lourdes: “Tía, ¿yo me puedo morir para nacer otra vez siendo chica?” (Urresola, 2003). Su tía respira, y responde: “¿Pero para qué necesitas morirte? Tú ya eres una chica” (Urresola, 2023).

El solsticio de verano ya sucedió. En la casa familiar hay un gran festejo. El pueblo, reunido, celebra en honor a San Juan. A pesar de los intentos de su madre de acercarse, Coco se siente sola. En el medio de la fiesta, se escapa hacia tierras que le resulten más conocidas. Anzaldúa comenta, que ante el advenimiento de la cultura, se orchestra una ruptura con las tradiciones opresoras. Y allí, a través de la lucha, se reinterpreta la historia, usando nuevos símbolos y creando nuevos mitos.

La noche está llegando. Coco se encuentra en las colmenas. Se aproxima a cada una y en voz muy bajita, como si contara un secreto, revela: “Abejas. Soy Lucía” (Urresola, 2023).

## Bibliografía

ANZALDÚA, GLORIA. (1987). *Borderlands/La frontera: The new mestiza*. Madrid: Artes gráficas Cofás. Traducción: Carmen Valle.

- GAVRILLA, C. (2003) “no mentimos, agrandamos mundos pequeños”. Texto inédito. Intervención en el conversatorio “Lecturas torcidas y descolonización del saber ¿la disidencia sexual en llamas?”, 21 de octubre de 2018, La Plata.
- PERI ROSSI, CRISTINA. (2016). *La barca del tiempo. Antología poética*. España: Visor Libros.
- RICH, ADRIENNE (1984). “Apuntes para una política de la ubicación”. Otramente: lectura y escritura feministas. México, Lengua y estudios literarios, 31-51.
- URRESOLA SOLAGUREN, E. (Directora). (2023). *20.000 especies de abejas* [Película]. Inicia Films; Gariza Films.
- VALDÉZ, G. (1982). *Puentes y fronteras: coplas chicanas*. Los Ángeles, Castle Lithograph.
- WOOLF, VIRGINIA. (2008 [1929]). *Una habitación propia*. Barcelona, Seix Barral.